

FRANCISCO, UN MODELO DE LIDERAZGO

RESUMEN DE LA CONFERENCIA DEL P. FABIÁN

knowsquare .

Privado y Confidencial

Prohibida su Distribución sin Autorización Expresa de la
Autora y Know Square S.L.

“La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad”

Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium del Papa Francisco

La esencia del liderazgo del Papa Francisco rezuma vida. Su estilo de conducción de la Iglesia Católica ha supuesto una motivadora sacudida que ha sorprendido al mundo. Pero su base es sencilla. Está sintetizada en el título de la Exhortación Apostólica: La alegría del Evangelio.

Desde su llegada al pontificado no ha habido grandes cambios doctrinales pero sí muchas otras cuestiones que abordar. El principal problema con el que se encontró el Papa Francisco en marzo de 2013 fue la crisis de credibilidad moral en la que se encontraba la Iglesia Católica. En aquellos momentos la Iglesia atravesaba un período oscuro motivado por diversos escándalos de distinta índole. No obstante, el pontificado de Francisco supuso un gran cambio. Supo restablecer de manera extraordinaria esa credibilidad mediante su ejemplo, su coherencia y su estilo de comunicación. Hace lo que dice. Credibilidad y comunicación van de la mano. La Iglesia si no es creíble no sirve y la credibilidad se ha de comunicar. La credibilidad es el núcleo de la visión del Papa Francisco para su Iglesia.

En el origen de su peculiar estilo de liderazgo se encuentran varias cuestiones. En primer lugar, el Papa Francisco se ha formado en la tradición de San Ignacio de Loyola, lo que le ha facilitado un profundo conocimiento de sí mismo y una determinación clara de su sentido de vida a través de los Ejercicios Ignacianos; gracias al mes en silencio característico de estos Ejercicios se alcanza un conocimiento profundo de las propias capacidades y limitaciones, desarrollando el autoliderazgo para asumir el liderazgo de cualquier organización. Es preciso ordenar la propia vida para liderar la Iglesia y dar el mensaje de Cristo. En segundo lugar, destaca su creatividad y su apertura ante los desafíos nuevos que ha de afrontar; considera que los desafíos están para superarlos teniendo en cuenta que la persona es el centro y volviendo así al humanismo cristiano. Imaginación, creatividad, adaptabilidad y rápida respuesta son la clave para afrontar estos desafíos. Asimismo, Francisco aporta una mirada positiva del hombre, le invita a salir de su ensimismamiento y a mirar con confianza al futuro siendo su protagonista, de manera que no quede anclado en la nostalgia de estructuras y costumbres que ya no son cauces de vida en el mundo actual. Por último, impregnado del espíritu de la Compañía de Jesús, el Papa Francisco destaca por su espíritu de heroísmo basado en una simple consigna, *magis* (más), las metas cada vez son más elevadas y todo el esfuerzo se pone al servicio de éstas.

Por otro lado, su estilo de comunicación es completamente novedoso. El Papa enseña y comunica con sus gestos, enseña con ellos. Utiliza las imágenes más que las palabras. Transmite ideas claras utilizando frases cortas, contundentes y hasta cierto punto coloquiales. Su comunicación es transversal; quiere que todo el mundo le entienda. Para ello comunica segmentadamente; considera que *“si hablo para todos no hablo para nadie”*.

Cada persona es digna de nuestra entrega. Esta frase contiene la clave del liderazgo de Francisco. El liderazgo debe estar al servicio de las personas y del bien común. Para ello, el Papa Francisco basa su estilo de liderazgo en los siguientes principios:

- El tiempo supera al espacio. Este principio permite trabajar a largo plazo, sin obsesionarse por resultados inmediatos. Ayuda a soportar con paciencia situaciones difíciles y adversas o los cambios de planes que impone el dinamismo de la realidad. Darle prioridad al tiempo es ocuparse de iniciar procesos más que de poseer espacios. Se trata de privilegiar las acciones que generan dinamisismos nuevos en la sociedad e involucran a otras personas y grupos que las desarrollarán hasta que fructifiquen en importantes acontecimientos históricos. Nada de ansiedad, pero sí convicciones claras y tenacidad. Cabe preguntarse por quiénes son los que en el mundo actual se preocupan realmente por generar procesos que construyan pueblo, más que por obtener resultados inmediatos que producen un rédito político fácil, rápido y efímero, pero que no construyen la plenitud humana. Decía Romano Guardini que *“el único patrón para valorar con acierto una época es preguntar hasta qué punto se desarrolla en ella y alcanza una auténtica razón de ser la plenitud de la existencia humana, de acuerdo con el carácter peculiar y las posibilidades de dicha época”*.
- La unidad prevalece sobre el conflicto. El conflicto no puede ser ignorado o disimulado. Ha de ser asumido. Ante el conflicto hay quien pasa de largo, quien queda atrapado en él y pierde perspectiva haciendo imposible su resolución y otros que, de la manera más acertada, aceptan resolver el conflicto y transformarlo en el eslabón de un nuevo proceso. El hecho de aceptar que la unidad es superior al conflicto implica la resolución del mismo en un plano superior porque lo que une es más grande que lo que separa.
- El todo prevalece sobre las partes. El todo es más que la parte, y también es más que la mera suma de ellas. Hay que ampliar la mirada para reconocer un bien mayor que nos beneficiará a todos.

- La realidad es superior a las ideas. La realidad simplemente es, la idea se elabora. La realidad es superior a la idea, lo que supone evitar las diversas formas de ocultar la realidad y vivir en el ámbito de la sola palabra, de la imagen, del sofisma.

El liderazgo del Papa Francisco se dirige principalmente a abordar cuatro cuestiones:

- La pobreza. El nombre escogido por el Cardenal Bergoglio está íntimamente ligado con esta cuestión. San Francisco de Asís es su referente. Quiere una Iglesia pobre para los pobres.
- Ecología y medio ambiente. La relación de la ecología con el ser humano será el tema de la próxima Encíclica del Papa Francisco. El 19 de marzo de 2013, en su primera homilía como Papa, hizo un llamamiento a todos los cristianos a ser custodios de la creación: *“Quisiera pedir, por favor, a todos los que ocupan puestos de responsabilidad en el ámbito económico, político o social, a todos los hombres y mujeres de buena voluntad: seamos custodios de la Creación, del designio de Dios inscrito en la naturaleza, guardianes del otro, del medio ambiente; no dejemos que los signos de la destrucción y de muerte acompañen este mundo nuestro”*.
- La paz en el mundo. La paz no es una ausencia de guerras, sino una justicia más perfecta entre los hombres.
- La reforma de las estructuras y el cambio cultural. La Iglesia está siendo un referente, se está animando a plantearse reformas profundas de unas estructuras caducas para no quedarse encerrada en sí misma.

La confianza en que las cosas nunca están tan mal, la invitación a tener mayor esperanza en el futuro, la permanencia cerca del que sufre, la construcción de puentes, la defensa de la fraternidad universal y la vuelta al Evangelio es el legado que Francisco deja a su Iglesia. Conocimiento de sí para llegar a otros, adaptación, atrevimiento, creatividad, ingenio y *magis* para afrontar los desafíos, ejemplaridad, coherencia, respeto al otro y liderazgo al servicio para vivir la vida es el legado que un hombre Papa deja a todo aquél que lo quiera tomar.